

PROGRAMA BUENOS AIRES DE HISTORIA POLÍTICA

(UBA – UNICEN – UNLP – UNMdP – UNSAM – UNS)

3^{ras}. Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX

Organiza:

Programa El pasado reciente argentino: la elaboración de una memoria colectiva y la indagación histórica (1966-2002)

(CISH - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UNLP)

La Plata, 28 y 29 de agosto de 2008

La cultura política juvenil. Un estudio de caso: Mar del Plata, 1972- 1974

Prof. Mariana Pozzoni (CONICET- UNMdP)

e-mail: marianapozzoni@gmail.com

Introducción

En los últimos años se han publicado numerosos trabajos que analizan la actuación de las juventudes peronistas en la fase de acción política, iniciada a principios de los '70 con el lanzamiento del Gran Acuerdo Nacional (GAN)¹, por parte de Alejandro A. Lanusse.

La mayoría de las contribuciones han sido realizadas desde una perspectiva que pone el acento en las prácticas violentas, como entrada privilegiada al análisis de las juventudes políticas del período. El modo de hacer política concebía la negociación, pero también la utilización de la violencia, legitimada como vía para la resolución de los conflictos.

En este sentido, el GAN ha sido interpretado como la única opción de Lanusse frente a la escalada de violencia. Asimismo, el golpe de 1966 ha sido considerado como el inicio de un período en el cual la política quedó en suspenso. La operación

¹ El mismo se trató de una estrategia continuista del último presidente de la Revolución Argentina (1966-1973) que pretendía fijar las reglas de la transición militar, mediante la inclusión del peronismo en un gran acuerdo entre los militares y los partidos devueltos a la normalidad.

política iniciada con las negociaciones entre Lanusse y Juan D. Perón no modificó la situación porque fue eclipsada por la centralidad adquirida por la violencia en el retorno del líder. Por otra parte, la derrota de Montoneros ha sido explicada en función de la carencia de lo político, una vez que lo militar y lo organizativo asfixiaron a la organización.²

Aún considerando la centralidad de la violencia, algunos autores han rescatado otras prácticas. La compilación de Alfredo Pucciarelli reúne un conjunto de trabajos que tienen como eje de análisis el intento por superar la imposibilidad de asociar legitimidad y gobernabilidad. Los mismos comparten el objetivo de analizar el proceso de recuperación de la primacía de la política durante el lapso que comienza con el lanzamiento del GAN y culmina con el triunfo electoral del peronismo.³

Desde una perspectiva más cercana a este último grupo de producciones, este artículo de carácter exploratorio pretende reflejar algunos rasgos de la cultura política de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en la provincia de Buenos Aires, a partir del estudio de caso de la ciudad de Mar del Plata durante el período comprendido entre 1972, en el contexto de la apertura política, y principios de 1974, momento en que Bidegain debió renunciar y sus integrantes fueron desplazados de los ámbitos de poder.⁴

² Ver Amaral, Samuel y Plotkin, Mariano (comp.), Perón: del exilio al poder. Cántaro, Buenos Aires, 1993; De Riz, Liliana. La política en suspenso. Paidós, Buenos Aires, 2000. Ollier, María M. Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/1973. EDUNTREF, Buenos Aires, 2005; Calveiro, Pilar. Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los '70. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2005.

³ Pucciarelli, Alfredo (edit.). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Eudeba, Buenos Aires, 1999.

⁴ La denominación Tendencia Revolucionaria apareció en enero de 1972 en el Consejo Provisorio de la Juventud Peronista en el cual se delimitaron dos líneas: la que apoyaba la lucha armada (Tendencia Revolucionaria) y otra que la rechazaba (Comando de Organización y Guardia de Hierro). Lenci, María Laura. “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo antes de las elecciones del 11 de marzo de 1973”, en Pucciarelli, Alfredo (edit.). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Eudeba, Buenos Aires, 1999. En un trabajo previo expresamos que las agrupaciones que componían la Tendencia hacia 1973 eran: la Juventud Peronista Regionales (JPR); el Movimiento Villero Peronista (MVP); la Juventud Universitaria Peronista (JUP); la Juventud de Trabajadores Peronistas (JTP); la Unión de Estudiantes Secundarios (UES); y el Movimiento de Inquilinos Peronistas (MIP) -todas ellas organización de superficie de Montoneros-, junto con otras agrupaciones menores como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y el Peronismo de Base (PB). Como consecuencia de las divergencias al interior de las dos últimas, se conformaron por un lado las FAP- 17 y el PB afín a las mismas, que ante la salida electoral decidieron apoyar a Perón y, por otro lado, las FAP Comando Nacional y un sector del PB, mayoritarios, que se inclinaron hacia una postura alternativista, consideraban el apoyo a la elección como un desvío de la revolución y, por lo tanto, no integraron la Tendencia. Pozzoni, Mariana. “La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971- 1974.”, presentado en las XI^o Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia, Tucumán, 2007. Para un análisis de las FAP ver Raimundo, Marcelo. “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, en: www.cehp.unsam.edu.ar.

El mismo pondrá el acento en las prácticas de las juventudes políticas de los años '70 –particularmente aquellas que a la postre terminaron identificándose con Montoneros y sus organizaciones de superficie-que no implicaron derramamientos de sangre, pretendiendo abonar a una hipótesis más amplia que sostiene que aun cuando la violencia era un componente importante de ciertos modos de concebir la política, la participación de este sector de la juventud incluyó un amplio repertorio de prácticas políticas: las movilizaciones políticas, el trabajo barrial, la militancia universitaria, la participación en los Equipos Político Técnicos (EPT), entre otros.⁵

Para dar cuenta de ello, la exposición se organiza en tres apartados. El primero, parte de un acontecimiento trascendental en la vida de los marplatenses, como fue el asesinato de Silvia Filler. Se realiza, a partir del mismo, una aproximación al universo de agrupaciones juveniles que operaban en Mar del Plata a principios de los '70, poniendo especial énfasis en el espacio ocupado por aquellas que integraron la Tendencia Revolucionaria. El segundo, se concentra en el análisis de la participación de la juventud peronista radicalizada⁶ en distintas actividades proselitistas durante la campaña electoral de 1973. El tercer apartado se detiene en el estudio de las prácticas desarrolladas por este sector de la juventud en el momento previo a las elecciones y una vez que el peronismo se encontraba en el poder⁷: el proceso de ocupaciones de organizaciones de la sociedad civil y la extensión de diferentes frentes de acción (conformación de juntas barriales, lanzamiento de la JTP, labor de los EPT, participación en el "Operativo Dorrego", etc), hasta el momento en que Oscar Bidegain fue desplazado de la conducción provincial. Finalmente, se esbozan algunas consideraciones resultantes de esta investigación de carácter exploratorio.

1. El caso Filler y la configuración de las organizaciones juveniles en Mar del Plata

⁵ La unificación de las diferentes organizaciones de la Tendencia fue paulatina. A fines de 1972 se unieron Montoneros y Descamisados; el 12 de octubre de 1973 se firmó el acta de unidad entre FAR y Montoneros. *El Descamisado*. Año I, N° 22, 16/10/73. pp. 6 y 7 - Órgano de difusión de la Tendencia Revolucionaria-; y, finalmente, se sumó en junio de 1974 el sector de las FAP-17 liderado por Carlos Caride. Sin embargo, en agosto de 1973 ya manifestaban un acercamiento, a la vez que planteaban su disconformidad con las FAP Comando Nacional, por la línea de ajusticiamiento de burócratas llevada adelante. *El Descamisado*, Año I, N° 17, 11/9/73. p. 29.

⁶ Nos referiremos como juventud peronista radicalizada al sector vinculado a la izquierda del movimiento, partidario del establecimiento del Socialismo Nacional. No ignoramos, sin embargo, que muchas de las organizaciones juveniles peronistas de derecha o ultraderecha (Concentración Nacional Universitaria, Comando de Organización, Alianza Libertadora Nacionalista, etc.) también se inclinaron a la lucha armada, y eran, en otro sentido, radicalizadas.

⁷ Tomamos como referencia al gobierno provincial, presidido por Oscar Bidegain, puesto que en el ámbito local el FREJULI fue derrotado por el Partido Socialista Democrático y el peronismo no obtuvo la dirección del municipio de General Pueyrredón.

El caso Filler

El 6 de diciembre de 1971, en el marco de una asamblea universitaria, se produjo un suceso que marcó a fuego el devenir de la militancia juvenil marplatense: el asesinato de una estudiante de primer año de arquitectura, Silvia Filler, protagonizado por integrantes de la Concentración Nacional Universitaria (CNU).⁸

Es importante detenerse en este acontecimiento porque el mismo originó una serie de movilizaciones, a lo largo de 1972 y 1973, cuyo eje central estuvo caracterizado por el rechazo y enjuiciamiento manifestado por un conjunto de asociaciones políticas, gremiales y juveniles ante la acción violenta perpetrada por la agrupación ultraderechista del peronismo. El hecho se convirtió en un punto de inflexión a partir del cual muchos jóvenes se comprometieron con la militancia de izquierda.

(...) la muerte de Silvia Filler fue un “tuck” (el entrevistado golpea una mano sobre la otra), viste la muerte ahí, o sea, 19 años... ver los palos, los golpes, shock (...) la violencia de chico es una cosa que golpea fuerte. Eso golpeó a todos, eso fue un disparador de la militancia universitaria refuerte (...) después del '71 se dispara (...) se ve la violencia digamos, de la derecha del peronismo, la dictadura (...)⁹

Lo ocurrido fue el desenlace de un proceso de tensiones iniciado dos meses atrás en la Facultad de Arquitectura, entre el Centro de Estudiantes de Arquitectura Marplatense (CEAM), mayoritariamente de izquierda, y el centro de Estudiantes de Arquitectura Unidos (CEAU). La lucha estudiantil culminó cuando dos alumnos del CEAM - Hugo R. Torrado y Rafael San Martín- fueron denunciados por sus opositores ante el rector de la Universidad Provincial (UP), Carlos D. Pantín, y expulsados, luego que aquellos encendieran pastillas de “gamexane” para interrumpir la labor de una cátedra a la cual se le exigía que modificase sus contenidos.

Cuando los assembleístas se encontraban discutiendo las expulsiones en el aula magna de la universidad, un grupo de alumnos pertenecientes al CEAU se hizo presente en la misma, produciéndose un enfrentamiento verbal entre integrantes de ambos centros estudiantiles. Momentos más tarde irrumpió en el recinto, en medio de explosiones de bombas de estruendo y de humo, un grupo de jóvenes ajenos a la

⁸ La CNU era una agrupación de ultraderecha nacida hacia 1970 en torno de la figura de Carlos A. Disandro, Dr. en Letras y profesor de las Universidades de La Plata y Buenos Aires, cesanteado en 1955, quien estaba estrechamente vinculado a Ignacio Rucci. Ver Fernández Pardo, C. y Frenkel, L. *Perón. La unidad nacional entre el conflicto y la reconstrucción (1971- 1974)*. Ediciones del Copista, Córdoba, 2004. En Mar del Plata, sus integrantes estaban vinculados a la Universidad Católica, siendo sindicado como uno de sus principales ideólogos el abogado Ernesto Piantoni. *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/72, p. 6. Desde mediados del año 1974, algunos de su integrantes pasaron a ser un brazo regional de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A).

⁹ *Entrevista a M. B.* 29/11/06, Mar del Plata. Ex colaborador de la JUP de Mar del Plata

universidad, armados con varillas de hierro y cadenas.¹⁰ Se suscitó entonces una situación de desconcierto en la que parte de los atacantes iniciaron una serie de disparos que culminaron con la muerte de Silvia Filler y lesiones en los alumnos Marcos Chueque y Néstor Villa.

El suceso determinó la prisión preventiva de los imputados, el procesamiento de cinco de ellos y la renuncia del rector.¹¹ Tuvo una amplia repercusión en la sociedad civil, caracterizada por las movilizaciones vinculadas al repudio del asesinato y, luego de mayo de 1973, al rechazo por la liberación de los procesados que se produjo como consecuencia de la amnistía, promovida por Héctor Cámpora, que alcanzó a todos los presos políticos.

A pocos días del trágico hecho, representantes de diversas ideologías, partidos políticos, entidades gremiales y centros estudiantiles conformaron una “Coordinadora de Repudio y Justicia”¹² tendiente a la movilización popular en oposición a la muerte de Filler y convocaron a un acto de repudio para el 7 de enero. En esa oportunidad, los manifestantes fueron víctimas de la represión policial, y un estudiante de la Facultad de Humanidades resultó detenido, provocando nuevos reclamos y la exigencia de “libertad de los presos políticos, estudiantiles, trabajadores, religiosos y los compañeros detenidos **sin causa justificada**”.¹³

Una situación similar se produjo meses más tarde con motivo de un homenaje realizado para la víctima en el edificio de la UP, cuya finalidad era la de bautizar con su nombre el aula magna de la casa de estudios. Nuevamente, varios estudiantes fueron detenidos y colocados ante el fuero antisubversivo¹⁴ y una asamblea general

¹⁰ Los alumnos del CEAU se habían reunido previamente con miembros de la CNU para planificar el rompimiento de la asamblea. *La Capital*, Mar del Plata, 2/1/72, p. 1 y 16.

¹¹ Los imputados fueron Eduardo y Horacio Raya, Beatriz Arenaza, Oscar Calabró, Carlos Cuadrado, Marta Bellini, Carlos Zapatero y Ricardo Scheggia del CEAU y Héctor Oscar Corres, Juan Carlos Gómez, Fernando Delgado, Raúl A. Viglizzo, Marcelo Arenaza –primo de Beatriz-, Eduardo A. Cagliolo, José Luis Piatti, Alberto Dalmasso, Raúl Moleón y Eduardo Ullúa de CNU. De éstos, fueron procesados Gómez, Corres, M. Arenaza, Cagliolo, a quienes se sumó Eduardo Pretelli, siendo todos liberados por la ley de amnistía en 1973.

¹² Estuvieron presentes las siguientes asociaciones: Encuentro Nacional de los Argentinos, UCR, Partido Comunista, Partido Revolucionario de los Trabajadores- La Verdad, Partido Socialista de la Izquierda Nacional, Frente de Izquierda Popular, Centro de Estudiantes de Ingeniería, Centro de Humanidades de la UP, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, CEAM, Centro de Estudiantes de Derecho, Organización de la Federación Universitaria Argentina, Partido Socialista Democrático, Partido Socialista Argentino, Centro de Estudiantes de Humanidades de la UC, Centro de Estudiantes de Terapia Ocupacional, agrupación 17 de Octubre de la Unión Tranviarios Automotor (UTA) y la Unión Gráfica Marplatense. *La Capital*, Mar del Plata, 24/12/71, p. 5.

¹³ La frase está extraída de un comunicado de alumnos del Centro de Estudiantes de Ingeniería de Mar del Plata, que decidieron retirarse de la Coordinadora acusando de embanderamiento partidista a parte de sus miembros (el resaltado es del comunicado). *La Capital*, Mar del Plata, 22/1/73, p. 9.

¹⁴ El fuero antisubversivo era un tribunal especial con jurisdicción federal, creado durante la presidencia de Lanusse, con el fin de enjuiciar con mayor celeridad a los acusados de subversión y terrorismo. A través de este organismo se juzgaba oralmente y en instancia única una amplia gama de delitos como

resolvió exigir la inmediata libertad de los mismos y realizar a un paro activo por tiempo indeterminado.¹⁵ En el marco de ese conflicto, los estudiantes solicitaron, a su vez, que la CGT convocara a un paro general en apoyo del movimiento estudiantil, el cual fue aprobado por el plenario de la CGT local.¹⁶ La raíz del disgusto estudiantil radicaba en la detención de cinco alumnos, entre los que se encontraban dos de los testigos principales del asesinato de Filler: Jorge Sprovieri y Marcos Chueque.

El Consejo Superior de la UP también se plegó a la lucha estudiantil e intervino presentando recursos ante el presidente de la Nación, el ministro del Interior, el gobernador y el ministro de educación bonaerenses. Asimismo, los docentes elaboraron un plan de lucha consistente en el paro activo sin suspensión de actividades, y la organización de una marcha, los cuales serían dejados sin efecto en caso de ponerse en libertad a los estudiantes detenidos. Posteriormente se sumaron también los docentes de la UC, quienes suspendieron toda actividad.¹⁷

Iniciado el paro, y gracias a la movilización de la comunidad educativa, sólo quedó detenido Sprovieri, quien fue liberado aproximadamente dos meses más tarde. Las actividades de la ciudad se vieron interrumpidas, y se observó un estricto control militar en torno a las universidades, edificios de los medios de difusión, oficinas públicas y locales sindicales. Más de 100 personas fueron detenidas en el intento por dispersar las concentraciones.¹⁸

Días más tarde, la Coordinadora estudiantil- docente- gremial (de Repudio y Justicia), creada como consecuencia de la situación mencionada, calificó como exitoso el resultado de la movilización y decidió permanecer en funcionamiento en virtud de su objetivo de lograr justicia por el caso Filler.

A fines de mayo de 1973, la ley de amnistía decretada por Cámpora, que derivó en la libertad de los responsables de la muerte de Filler, desencadenó nuevas manifestaciones. Se consideraba que la aplicación de la ley en estos casos traicionaba el espíritu de la misma, que era el de de *“libertad a los combatientes de la libertad-castigo a los asesinos y torturadores del régimen”*.¹⁹ En este sentido, la CNU, cuyo accionar durante el régimen de la Revolución Argentina había sido importante, era vista como una continuidad del mismo. Fueron realizados dos nuevos actos, uno a mediados de junio y otro a fines del mismo mes, como vía de canalización *“del repudio*

rebelión, atentados, secuestros y resistencia a la autoridad. Chama, Mauricio, “Movilización y politización: abogados de Buenos Aires entre 1968 y 1973”, en: <http://historizarelpasadovivo.es>.

¹⁵ *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/72, p. 6 y 9/6/73, p. 1.

¹⁶ *La Capital*, Mar del Plata, 10/6/73, p. 1 y 13/6/73, p. 1.

¹⁷ *La Capital*, Mar del Plata, 11/6/73, p. 9 y 12/6/73, p. 7.

¹⁸ *La Capital*, Mar del Plata, 16/6/72, p. 10.

¹⁹ *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/73, p. 5.

*popular por la libertad de la banda para- policial conocida como CNU y como exigencia al gobierno de Cámpora para que ordene su inmediata reclusión”.*²⁰

También surgieron, en este período, discusiones entre la Coordinadora de Repudio y Justicia y la mesa regional de la JUP, que fue constituida a fines de abril de 1973, a causa de que los integrantes de la primera propusieron el nombre de Silvia Ana Filler para la UP de Mar del Plata. La Coordinadora, que ya no contaba con el apoyo de los integrantes de la Tendencia, estaba compuesta al momento del entredicho por la Facultad de Ingeniería, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, Humanidades, Arquitectura y Terapia Ocupacional; los partidos: Socialista de los Trabajadores, Alianza Popular Revolucionaria, Partido Comunista Revolucionario, Partido Socialista Popular, Movimiento de Renovación y Cambio de la UCR y Encuentro Nacional de los Argentinos; las tendencias estudiantiles: Federación Juvenil Comunista, Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista, Juventud Socialista de Avanzada; organizaciones gremiales: Luz y Fuerza, Unión Tranviarios Automotor, Intersindical; agrupaciones obreras 1º de Mayo, clasista del Pescado, y que contaba, además con las adhesiones de la FUA y las regionales de Rosario, Córdoba y La Plata. El objetivo aducido por la misma era tomar el ejemplo de Filler como símbolo de lucha, pero la JUP se opuso a la iniciativa considerándola como una forma descarada e irrespetuosa de utilizar a la estudiante desaparecida como eje reivindicativo y bandera de lucha.

La posición esgrimida por la Juventud Socialista de Avanzada en el marco del conflicto da cuenta del grado de importancia que las juventudes de la Tendencia habían adquirido para entonces en el ámbito universitario:

(...) no caben dudas que la JUP es la tendencia más numerosa en estos momentos dentro del movimiento estudiantil, y en consecuencia su boicot le resta pasividad a esta lucha (...) para justificar su actitud centrista, objetivamente claudicante, se largan en una campaña confusionista, mentirosa y divisionista. Acusan a la coordinadora de liberal y gorila. Nuestro partido –Socialista de los Trabajadores– tiene profundas diferencias políticas con muchos de los integrantes de la coordinadora en la que actuamos, pero esto no puede ser nunca un impedimento para actuar unidos frente a un enemigo común, que no observa “matices”, incluidos los compañeros de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo.²¹

El impacto del asesinato de Silvia Filler en la configuración de las organizaciones universitarias de la UC fue enorme. Como informaba *La Capital*, hacia 1972 existían dos tendencias diferenciadas dentro de esta casa de estudios. Por un lado, la derecha, liderada por CNU, que reconocía como líderes al joven abogado

²⁰ *La Capital*, Mar del Plata, 18/6/73, p. 5.

²¹ *La Capital*, Mar del Plata, 5/7/73, p. 6. La razón que determinó el alejamiento de la Tendencia de la Coordinadora parece estar vinculada al papel que los socialistas y los radicales tuvieron en la conformación de la misma.

Piantoni, y a dos estudiantes de la Facultad, Viglizzo y Corres. Sin embargo, desde el asesinato de Filler, protagonizado por este grupo, la UC, que anteriormente representaba una especie de fortín del sector derechista, había visto crecer aceleradamente a un sector del peronismo estrechamente vinculado a la juventud cercana a la Tendencia Revolucionaria del movimiento. Como consecuencia de esta reconfiguración, en 1973, los sectores radicalizados ganaron por amplio margen las elecciones para renovación del Centro de Estudiantes de Derecho y se aceleró el proceso de concientización del estudiantado que comenzó a participar activamente, preferentemente en la JUP y en la Juventud Peronista Universitaria (JPU), adherida al Frente Nacional Estudiantil (FEN).²²

2. Algunas actividades de la Tendencia Revolucionaria y su participación en la campaña electoral

La movilización producida a raíz del asesinato de Silvia Filler, coincidió con el proceso de normalización partidaria que vivió el Partido Justicialista (PJ) a partir de noviembre de 1971 cuando Héctor Cámpora fue proclamado delegado de Perón.

No nos detendremos aquí sobre la normalización del PJ en Mar del Plata porque la empresa excede el objetivo del presente trabajo. Por otro lado, si bien existió cierta inclinación de las juventudes que integraron la Tendencia hacia uno de los candidatos de las listas que se disputaban la presidencia del PJ local (el abogado Rubén Sosa, representante de la Lista C), lo cierto es que no se observa una participación activa de las mismas en la interna justicialista.²³

Lo que nos interesa recuperar son distintas formas de intervención de la izquierda peronista tendientes a extender sus bases de apoyo en la sociedad, a partir del acercamiento a la realidad de diversos barrios de la ciudad, su vinculación con los estudiantes secundarios, su contribución a la formación de una opinión pública juvenilista proclive a la adhesión al socialismo nacional y popular, el rol desempeñado en los actos de repudio al régimen dictatorial, entre otros.

Extensión de las esferas de influencia

²² *La Capital*, Mar del Plata, 17/6/73 p. 9 y 11. Posteriormente, la JPU- FEN, vinculada a la UC, va a aparecer ligada a las agrupaciones juveniles de la derecha peronista que se proponían acatar las directivas emanadas de la rama juvenil del MNJ liderada ahora por Julio Yessi. *La Capital*, Mar del Plata, 16/11/73, p. 6.

²³ Una primera aproximación a la cuestión en: Ladeuix, Juan, “Entre la institucionalización y la práctica. La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972-1973”. En: www.historiapolitica.com.

En mayo de 1972, se llevó a cabo en Mar del Plata el Primer Congreso Peronista de Estudiantes Secundarios, convocado por la Agrupación Nacional de estudiantes Secundarios de Buenos Aires, Mar del Plata y Mendoza, y por la Juventud Secundaria Peronista de Buenos Aires. Las principales resoluciones del encuentro, que contribuyó a organizar este sector juvenil en la ciudad, se pueden resumir en los siguientes lineamientos: 1) asumir la experiencia del Movimiento Peronista respecto del adoctrinamiento y organización de estudiantes secundarios en torno a la UES; 2) unificar a nivel nacional a los estudiantes secundarios peronistas en una organización única; 3) adherir a la Mesa Nacional Coordinadora para el Trasvasamiento Generacional²⁴ con el objeto de cumplir las directivas impartidas por Perón de producir una profunda revolución interna en el seno del Movimiento Peronista; 4) exigir la inmediata libertad de todos los presos políticos y la derogación de la legislación represiva y los Tribunales especiales; y 5) acatar las órdenes del líder en relación con la construcción del Frente Cívico de Liberación Nacional.²⁵

Con una orientación similar, a fines de mayo fue exhibido, por iniciativa de la izquierda peronista, el film *“Actualización política y doctrinaria para la toma del poder”*, contando con una asistencia de alrededor de 700 personas, jóvenes en su mayoría.²⁶ En el documental, grabado en 1971 en Madrid por Fernando Solanas y Octavio Getino del grupo Cine Liberación, se podía ver a Perón hablando acerca de cuestiones tales como el Socialismo Nacional, sobre quiénes eran los verdaderos peronistas, el trasvasamiento generacional y la actualización doctrinaria. A través de la edición del material, los realizadores pretendían dotar al discurso del líder, profundamente ambiguo, de un significado partidario de la patria socialista.²⁷

Las principales manifestaciones que tuvieron lugar a lo largo de 1972, estuvieron caracterizadas por una convergencia de los distintos sectores peronistas en una unánime condena al régimen dictatorial.

En este sentido, podemos referir al acto realizado con motivo del tercer aniversario del Cordobazo protagonizado por un conjunto de estudiantes universitarios y la movilización producida cuando se cumplió el séptimo aniversario del golpe militar que derrocó a Arturo Illia. En esta última oportunidad, más de un centenar de

²⁴ La misma tenía a Roberto Grabois como representante de la provincia de Buenos Aires y manifestaba una actitud solidaria con las formaciones especiales, encargadas en el orden táctico de la persecución de la dictadura. *La Capital*, Mar del Plata, 8/5/72, p. 9.

²⁵ *La Capital*, Mar del Plata, 3/5/72, p. 5.

²⁶ *La Capital*, Mar del Plata, 23/5/72, p. 5.

²⁷ Perón (s. f. d), *Actualización política y doctrinaria para la toma del poder*.

estudiantes y trabajadores se concentraron en la Plaza Peralta Ramos en un operativo coordinado por diversas agrupaciones peronistas donde quemaron un muñeco representativo de Lanusse y marcharon hacia el centro portando carteles con la leyenda "Perón vuelve". Durante la manifestación se produjeron atentados contra algunos comercios, hasta la llegada de la represión policial.²⁸

Finalmente, otro de los hechos que desencadenó una serie de actos en repudio al gobierno, fue la muerte de los guerrilleros pertenecientes al ERP, FAR y Montoneros, que escaparon del Penal de Rawson en agosto de 1972 y fueron fusilados en Trelew.²⁹

La convergencia de diferentes sectores del peronismo en su oposición al régimen perduró a lo largo del período de apertura política. La existencia de dudas generalizadas sobre las intenciones del gobierno militar respecto a una concreta institucionalización de la vida política fue una de las razones fundamentales que permitieron que las juventudes de la Tendencia extendieran su accionar en diferentes ámbitos de la sociedad civil.

La campaña electoral del FREJULI

Una vez cristalizado el horizonte electoral, que había comenzado a vislumbrarse en 1971 con el lanzamiento del GAN por parte de Lanusse, la Tendencia Revolucionaria comenzó a navegar entre dos legitimidades, contradictorias y al mismo tiempo aceptables. Por un lado, la lógica política, basada en la legalidad democrática y, por otro, la lógica de guerra, que apelaba a la lucha armada.³⁰ Una y otra no eran excluyentes: al contrario, las acciones orientadas al desarrollo táctico del aparato político se llevaron a cabo en el marco de una concepción estratégica de guerra popular integral y prolongada cuyo fin último era la toma del poder.

En concordancia con esta concepción, las juventudes peronistas de la izquierda tuvieron un rol destacado en la campaña del "Luche y Vuelve" que tenía como objetivo primordial el retorno de Perón a la Argentina, cuya propagación se inició oficialmente el 25 de agosto de 1972 en Tucumán y se extendió, posteriormente, a todo el país.

En Mar del Plata, dicha campaña tuvo su cierre a principios de octubre de 1972 cuando la Coordinadora de las Agrupaciones del Peronismo Combativo, a la que

²⁸ *La Capital*, Mar del Plata, 1/6/72, p. 5 y *La Capital*, Mar del Plata, 29/6/72, p. 16.

²⁹ *La Capital*, Mar del Plata, p. 25/8/72, p. 12.

³⁰ Lenci. M. Laura. Op. cit., en Pucciarelli, Alfredo. Op. cit. Es preciso remarcar que tanto las FAP Comando Nacional, como el PB vinculado a las mismas, no participaron en la campaña electoral del Frejuli debido a que postulaban una alternativa independiente del peronismo.

adherían Alfredo H. Cuesta³¹, la Lista C, el Movimiento de Bases Juan D. Perón, entre otros, organizó el acto culminante de la “(...) *lucha y movilización por el retorno incondicional del general Perón*”.³²

En esa ocasión la participación juvenil fue masiva. También lo fue en los actos realizados durante la campaña electoral, que en la provincia de Buenos Aires comenzó el 26 de enero de 1973, con el anuncio de la fórmula Oscar Bidegain- Victorio Calabró en Vicente López. El candidato a gobernador bonaerense, que contaba con una extensa trayectoria dentro del peronismo, tenía una posición cercana a la Tendencia y recibió el apoyo incondicional de la juventud que se nucleaba en su seno.³³ Este apoyo no era extensivo a Calabró, tesorero de la UOM nacional, quien era asociado al ala derecha del movimiento peronista y a la burocracia sindical. Esta situación determinó el marco especial de la campaña proselitista tanto en el orden local como provincial, caracterizada por los enfrentamientos entre ambos sectores del peronismo, un comportamiento que se iba a intensificar luego de las elecciones.

Alrededor de un millar de simpatizantes, en su mayoría de jóvenes, participaron del acto que, con motivo del lanzamiento, se realizó en Mar del Plata. Entre los oradores estuvieron presentes los jóvenes Jorge López y Jorge Tribó, ambos miembros de JP y candidatos a concejales por el FREJULI.³⁴

Las actividades realizadas durante la campaña correspondieron especialmente a la participación en las movilizaciones y los eventos proselitistas llevados a cabo, la pegatina de carteles, las pintadas y el reparto de panfletos.

³¹ Alfredo Cuesta, era un joven abogado, profesor de la Facultad de Derecho de la UC, muy vinculado a la JP de izquierda, quien mantuvo un entredicho con el escribano Ordoner Redi (vinculado a la derecha del peronismo) durante la interna del PJ local tras ser acusado por éste de encabezar a un grupo de matones que supuestamente lo había agredido. Para responder a la acusación, Cuesta publicó una solicitada donde calificaba a Redi de “politiquero profesional” y lo denunciaba por “sus desplantes difamatorios y sus turbias trenzas partidarias”. *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/72, p. 5.

³² *La Capital*, Mar del Plata, 7/10/72, p. 6.

³³ La afinidad que los miembros de la Tendencia tenían con Bidegain se refirmó cuando, elegido gobernador, designó a los integrantes de su gabinete, muchos de los cuales fueron acusados por el ala derecha por su filiación izquierdista. Entre ellos se encontraban, Floreal Ferrara (Ministro de Bienestar Social); Ricardo Mariátegui (Ministro de Gobierno); Rolando García (titular de la Asesoría Provincial); Guillermo Gallo Mendoza (titular de Asuntos Agrarios) y Alberto González (titular de Obras Públicas). Decretos de designación. En *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, Año LXIII, La Plata, 1973. Gallo Mendoza se destacaba por sus ideas en torno a la efectivización de una reforma agraria y a la expropiación de tierras. Además, Bidegain designó a jóvenes en algunas secretarías y asesorías como Daniel María Vaca Narvaja, su hija Gloria M. Bidegain, Marta S. Mariátegui y Arturo M. Ibarra, entre otros.

³⁴ Juan Ladeuix ha mencionado que si bien la lista que triunfó en la interna del PJ local, presidida por Dionsisio Pereyra, no fue aquella cercana a la Tendencia, la presencia de Julio Troxler como nuevo interventor a partir de diciembre de 1972, resultó favorable para este sector que obtuvo una incidencia favorable en la conformación de la lista de candidatos para las elecciones municipales de marzo de 1973. Ladeuix, Juan. Op. Cit. p. 21. Troxler era uno de los integrantes más viejos de la Resistencia, sobreviviente de los fusilamientos de junio de 1956, tuvo vinculaciones con las FAP y en 1973 fue exonerado por retirarse de la repartición sin que el P.E provincial aceptase su renuncia. Murió el 20/9/74 víctima de la Triple A.

(...) nosotros hicimos la campaña, pintábamos, movilizábamos. El local del Frejuli del '73 funcionaba en Colón y Rioja (MdP), era un local inmenso, y el local del Frejuli lo manejábamos nosotros. Vos ibas al local y estaba la foto de Abal Medina, de Ramus, ¿viste?, y el resto del PJ no sé dónde estaba pero... había algún viejo peronista de la Resistencia (...), pero estaba todo ocupado por la juventud.³⁵

Como adelantamos, durante la campaña electoral se vivieron momentos de tensión y negociación entre la juventud peronista de izquierda, afín a Bidegain, y la burocracia sindical, seguidora del candidato a vicegobernador. Los primeros debieron llegar a un acuerdo respecto de cada expresión pública en los actos, para evitar cualquier reacción de los sindicalistas. Éstos formaron la Juventud Sindical para darle cuerpo a sus cuadros juveniles y evitar que la juventud del partido quedara identificada exclusivamente con la de la Tendencia.

A principios de febrero de 1973, unas 3.000 personas participaron del acto que ambos candidatos llevaron a cabo en Mar del Plata. Durante el mismo se exhortaba a la unidad: *“las divisiones y peleas deben estar contra el régimen, que ya Perón lo tiene liquidado”*. En relación con la situación del peronismo local, se incitaba a todos aquellos peronistas que se preciaran como tales a no *“salir a cortar boleta”*.³⁶ Por otra parte, la jornada transcurrió con la presencia de distintas representaciones juveniles que interrumpieron constantemente los discursos coreando estribillos que pronunciaban ideas encontradas. Esto, según el testimonio de un contemporáneo, pese a los intentos previos por establecer un acuerdo con respecto al curso que debía tener la manifestación:

(...) bueno yo fui hasta allá con Calabro, me acuerdo un pasillo, allá fuimos a Punta Mogotes, a un hotel, un pasillo angostito y hasta llegar a la pieza donde estaba Calabro bueno, te imaginás lo que había en el pasillo. Había fierros por todas partes, ametralladoras (...) parecía que estábamos en el medio de la guerra. Sin embargo íbamos a hablar con el compañero Calabro, eso de compañero entre comillas, a establecer las reglas del juego, responsabilidades, admitir consignas y qué no iba a ocurrir para que no se desatara porque una de fierros por acá y fierros por allá. Pero allá tuvimos que dejar los nuestros antes de entrar...³⁷

El resultado de las elecciones de marzo de 1973 en Mar del Plata fue favorable al FREJULI tanto en el orden nacional como en el provincial, y al Partido Socialista

³⁵ Entrevista a M. B. Cit. .

³⁶ *La Capital*, Mar del Plata, 7/2/73, p. 16. Ya se ha mencionado que el triunfo de las elecciones en el distrito de General Pueyrredón correspondió al Partido Socialista Democrático, con una fuerte presencia en la historia marplatense desde la década del '20. Esta posibilidad era percibida ya durante la campaña.

³⁷ Entrevista a J. L. 23/11/06, Mar del Plata. Ex militante de la JUP La Lealtad de Mar del Plata.

Democrático (PSD) en el orden municipal. La ventaja de este último sobre el frente que nucleaba al peronismo fue de tan sólo 3.310.³⁸

Las plataformas políticas de ambos partidos contenían importantes similitudes en sus propuestas, sobre todo en relación al papel fundamental otorgado a la asistencia médica y a la resolución de los problemas referidos a falta de determinados servicios en las zonas marginales de la ciudad.

La existencia de una sociabilidad afín al socialismo es la clave para comprender el triunfo del PSD en Mar del Plata. Una extensa red de vinculaciones del partido con distintas asociaciones sociales y barriales generó o mantuvo la simpatía y adhesión de importantes sectores de la población con ese partido. En efecto, durante la campaña electoral además de la presencia del PSD por toda la extensión territorial de Mar del Plata, se sumaba la visita a todos los barrios previsto por el candidato a intendente Luis Fabrizio³⁹; también el acercamiento a ciertas entidades representativas de sectores más acomodados como el Rotary Club, en actos donde se exponía la voluntad de recuperar un camino de progreso para la comuna⁴⁰, o el Centro de Constructores de Mar del Plata, para tratar cuestiones referidas a algunos problemas que afectaban a la ciudad.⁴¹ Es probable que votar al peronismo en los órdenes nacional y provincial y al socialismo en la comuna, pueda haber sido visto como parte del mismo proyecto.

3. La acción de la Tendencia en la sociedad civil

Por supuesto, las actividades desplegadas por la Tendencia no se limitaron a la militancia en torno a la campaña electoral. Luego de las elecciones, continuaron profundizando su labor en diferentes frentes con la finalidad de contribuir a la tan mentada reconstrucción nacional. La misma apuntaba a la recuperación de distintos derechos que habían sido perdidos por el pueblo en los años del régimen militar, entre los cuales se destacaban, principalmente, la educación y la salud, ejes reivindicativos fundamentales en los discursos de Bidegain.

En reiteradas oportunidades, el candidato a gobernador bonaerense por el FREJULI, había manifestado su intención de dotar a la educación de un carácter formativo, además de educativo e instructivo. En este sentido, la formación cultural

³⁸ Los porcentajes de votos del FREJULI, sobre un electorado compuesto por 164.020 ciudadanos, fueron los siguientes: 36% para presidente y vicepresidente; 35% para gobernador y vicegobernador; y 31% para intendente, frente al 33% obtenido por el PSD. *La Capital*, Mar del Plata, 29/3/73, p. 1.

³⁹ *La Capital*, Mar del Plata, 2/2/73, p. 7.

⁴⁰ *El Atlántico*, Mar del Plata 20/2/73.

⁴¹ *El Trabajo*, Mar del Plata, 2/3/73.

debía brindar a los habitantes una formación patriótica, humanista, cristiana y solidaria con el prójimo. Por otra parte, también había expresado su interés por el cuidado del hombre, que en materia asistencial implicaba la socialización de la medicina.⁴²

Este discurso tuvo influencia entre los jóvenes que integraban la Tendencia Revolucionaria aún antes de que el peronismo asumiera al poder, durante el proceso de ocupaciones y a partir del momento en que la situación de las tomas comenzó a normalizarse.

Conformación de la JUP y su política frente a la educación

A fines de abril quedó constituida oficialmente la Regional de la JUP en Mar del Plata, con el objeto de *“orientar las luchas del estudiantado en el proceso de liberación nacional que lleva adelante nuestro pueblo, expresado en el movimiento peronista”*⁴³. Este proceso requería una transformación de los contenidos y métodos de enseñanza, entendiendo que la Universidad debía formar a hombres que respondieran a las necesidades de las estructuras del país, a su organización política y a la cultura nacional.

En conformidad con este objetivo, el Equipo Político Técnico⁴⁴ de Educación y Cultura de la JP, juntamente con la JUP y UES de Mar del Plata, participó en las Primeras Jornadas de Enseñanza Media y Técnica realizadas por los Docentes Agremiados de Buenos Aires (DASEBA). En esa oportunidad, los jóvenes manifestaron sus diferencias con las autoridades de la entidad, a la que acusaron de concebir el proceso educativo a partir de una estructura liberal continuista caracterizada por una cultura de la dependencia y no tendiente a la liberación del pueblo.⁴⁵ La posición esgrimida por la JP local en estas jornadas constituye un adelanto de lo ocurrido días más tarde, el 25 de mayo de 1973, a partir de la asunción al gobierno por parte de las autoridades nacionales, provinciales y municipales.

La llegada del peronismo al poder, en la nación y la provincia se produjo en medio de una movilización impresionante caracterizada por el pedido de liberación de los presos políticos por parte de la juventud radicalizada. Asimismo, se inició un

⁴² *La Capital*, Mar del Plata, 9/2/72, p. 6 y 18/3/73, p. 2.

⁴³ *La Capital*, Mar del Plata, 28/4/73, p. 5.

⁴⁴ Los Equipos Político Técnicos de la JP estaban conformados por asociaciones de profesionales que buscaban dar respuesta a diferentes problemas que contribuyeran a la reconstrucción política, económica y social de la Nación. Su objetivo principal, era el de formar cuadros políticos capacitados, que pudieran insertarse en el gobierno, para operar desde allí, los cambios esperados. *Entrevista a C. M.*, Mar del Plata, 1/7/2008.

⁴⁵ *La Capital*, Mar del Plata, 17/5/73, p. 5.

proceso de ocupaciones de distintas organizaciones de la sociedad civil, como hospitales, comunas, escuelas secundarias, fábricas, etc.

El proceso de ocupaciones en Mar del Plata

Las tomas asociadas a las organizaciones de la Tendencia Revolucionaria apuntaron, fundamentalmente, a evitar el continuismo de las políticas dictatoriales en los entes, principalmente oficiales, en las que se llevaron a cabo. Sin embargo, debemos destacar que el proceso no fue privativo de las organizaciones peronistas de izquierda. También se produjeron ocupaciones por parte del sector de la derecha peronista en oposición y como “prevención” a la actividad de la izquierda (Nievas, F., en Pucciarelli; 1999).

En la ciudad de Mar del Plata hubo dos áreas privilegiadas a la hora de llevar a cabo las ocupaciones. Las mismas fueron la educación universitaria y la salud, dos espacios privilegiados en la definición de políticas públicas

**** Las Universidades***

Dos casas de altos estudios funcionaban en la ciudad desde principios de la década de 1960: la Universidad Católica “Stella Maris”, de enseñanza privada creada en 1958, y la Universidad de la Provincia de Buenos Aires, de enseñanza pública, fundada en 1961. Hacia mediados de 1973, la UP nucleaba a las Facultades de Arquitectura y Urbanismo, Ciencias Económicas, Ingeniería, Ciencias Agrarias, Ciencias Turísticas, Ciencias de la Salud y Humanidades, mientras que la UC era sede de la Facultad de Derecho. En este contexto, la Facultad de Humanidades presentaba una particularidad, ya que funcionaba en el edificio de la UC, constituyéndose en un espacio de sociabilidad e intercambio entre ambas universidades, nexo que se manifestó fuertemente en el momento de las ocupaciones.⁴⁶

Las mismas comenzaron el 31 de mayo de 1973 cuando la regional de la JUP decidió intervenir la Universidad Provincial, anunciando sus propósitos de mantener su actitud hasta tanto el Ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Alberto

⁴⁶ *La Capital*, Mar del Plata, 17/6/73, p. 9 y 11. Ver historia de la Universidad Nacional de Mar del Plata en: www.mdp.edu.ar. Es importante destacar que con anterioridad, las Facultades de Agronomía y la de Filosofía que contenía los departamentos de Historia, Letras y Filosofía (que posteriormente conformaron la Facultad de Humanidades) formaban parte de la UC, circunstancias que contribuyeron a la generación de lazos entre las altas casas de estudios. La fusión de ambas se produjo, finalmente, en 1975 cuando se creó la UNMDP.

Baldrich, designara un interventor o rector “a efectos de evitar el continuismo del régimen”.⁴⁷ El Rectorado quedó a cargo del Consejo Ejecutivo de la JUP, representado por José Nicolás, Patricio Castiglioni, Luis Marchisio y Alicia de los Santos y se constituyó una Comisión Investigadora para proceder a denunciar públicamente las “maniobras político administrativas de las autoridades salientes”, consideradas antipopulares por los ocupantes. Se dispuso, asimismo, continuar con el normal funcionamiento de las clases y Castiglioni anunció la conformación de mesas de reconstrucción nacional en todas las facultades “para analizar la problemática universitaria desde la óptica de su inserción en el medio”. El objetivo fundamental, era el de dotar a las cátedras de un contenido nacional orientado a la reconstrucción.⁴⁸ Esto significaba revisar los contenidos vigentes en tiempos de la dictadura militar y reemplazarlos por otros afines al nuevo gobierno peronista.

Días más tarde, Baldrich respaldó oficialmente la disposición. Los ocupantes designaron a Oscar Rudnick como interventor provisorio de la Facultad de Humanidades⁴⁹ y a Julio Aurelio como rector interventor de la Universidad Provincial.⁵⁰ Con estas designaciones, la izquierda del peronismo comenzó a posicionarse en un lugar privilegiado dentro de la política universitaria, al mismo tiempo que sus intereses se vieron representados en el gobierno de la casa de estudios. Esta situación generó las condiciones necesarias para que comenzaran a plantearse diversas iniciativas en algunas cátedras para lograr una efectiva inserción de la universidad en distintos barrios de la ciudad.

La toma de las diversas facultades se vio cruzada por la discusión generada en torno a la liberación de los responsables de la muerte de Silvia Filler a partir de la aplicación de la amnistía propiciada por Cámpora. En este sentido, la intervención de la Facultad de Ingeniería resolvió romper las relaciones con la Universidad Católica (UC) por la admisión de Dalmaso y Viglizzo, dos de los detenidos por los sucesos del 6 de diciembre de 1971, exigiendo su expulsión definitiva, como así también la de los profesores de la UP que componían los Consejos Superior y Académico de la UC.⁵¹

Por otra parte, las actividades de la UC se encontraban paralizadas por una medida de fuerza llevada a cabo por un grupo de estudiantes de la Facultad de

⁴⁷ A principios de mayo, el Rectorado de la UP había dado a conocer un comunicado informando que un grupo de estudiantes (pertenecientes a la JUP) había impedido que se realizara la inauguración de un “Curso de intereses nacionales” coordinado por el ingeniero Julio Sanguinetti al que los jóvenes acusaban de contenidos imperialistas. *La Capital*, Mar del Plata, 2/5/73, p. 10 y 17/5/73, p. 7.

⁴⁸ *La Capital*, Mar del Plata, 1/6/73, p. 1.

⁴⁹ *La Capital*, Mar del Plata, 3/6/73, p. 16.

⁵⁰ Julio Aurelio, Licenciado en Sociología, era un profesional docente de larga actuación en la Facultad de Humanidades. *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/73, p. 1.

⁵¹ *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/73, p. 5.

Derecho que reclamaban la incorporación de un trabajador no docente despedido.⁵² Este inconveniente particular, decantó en otras reivindicaciones estudiantiles generalizadas, las cuales puntualizaban una serie de problemas vinculados a la incertidumbre acerca de la administración financiera de la casa de estudios, la ausencia de representación estudiantil y de concursos para la designación de profesores, el mediocre nivel académico y la desactualización de los planes de estudio, los escasos turnos de exámenes, etc.⁵³

En el marco de este conflicto, la asamblea de alumnos resolvió delegar la toma en la JUP que se solidarizó con este sector de los estudiantes acusando de liberal a la UC y exponiendo la necesidad de adecuarla, nuevamente, a la realidad del gobierno popular. El proceso contó con el apoyo de la Facultad de Humanidades que, como mencionamos, funcionaba en el edificio de la UC.⁵⁴

La situación de ambas universidades se resolvió con la designación, por parte del ministro de educación bonaerense, de los respectivos interventores. En la UP fue oficializado el licenciado Julio Aurelio, quien, acompañado por los miembros más representativos de la JUP local -P. Castiglioni, J. Nicolás, L. Marchisio y Jorge López-, dio a conocer las pautas a seguir por su gestión en relación con la política universitaria:

La universidad que queremos será sustancialmente nueva y distinta. Una institución del país y no una parcela del país. Que nada tendrá que ver con la universidad del régimen – reformista, democrática, liberal, etc- todas ajenas a la realidad nacional (...). Iremos cerrando lentamente la actual (universidad) y paralelamente abriéndola en cada barrio, en cada fábrica, en cada unidad básica, en la práctica cotidiana de cada hombre de trabajo. Cumpliremos una de las consignas levantadas por la JUP que dicen “colaborar con el pueblo en la reconquista de su propia, verdadera y única educación, que no se dicta en las aulas, por cierto.”⁵⁵

Los jóvenes anticiparon, a su vez, el desarrollo del proyecto de crear una *Cátedra de Reconstrucción Nacional* para todos con el objetivo de lograr la transformación esperada; y ratificaron la formación de las *Mesas de Reconstrucción Nacional*, es decir, espacios para discutir las propuestas para dicho cambio, anunciadas por la JUP en el momento de la intervención.

En cuanto a la UC, la designación recayó en Hugo Grimberg, abogado, defensor de presos políticos durante el régimen de la Revolución Argentina, miembro de la JP y colaborador del gobernador Bidegain, quien también se comprometió a

⁵² La medida tomada hacia un bibliotecario de la casa de estudios, había sido aprobada por Consejo Superior a raíz de un entredicho del empleado con la administradora de la Universidad.

⁵³ *La Capital*, Mar del Plata, 4/6/73, p. 6.

⁵⁴ *La Capital*, Mar del Plata, 7/6/73. p. 6 y 17/6/73, p. 9 y 11.

⁵⁵ *La Capital*, Mar del Plata, 12/6/73. p. 12

adecuar los contenidos de estudios de la universidad a la realidad nacional y a la creación de mesas de trabajo, con vistas a elaborar pautas útiles al ministerio de Educación, para vertebrar el proyecto de ley universitaria anticipado por Jorge E. Taiana.⁵⁶

El nuevo rector interino de la UC asumió el cargo en un acto calificado como “multitudinario” por *La Capital*, y caracterizado por el entusiasmo de los integrantes de la JUP y las adhesiones de agrupaciones como FAR, FAP y Montoneros. Durante el acto, monseñor Hugo J. Sirotti, vicario general de la diócesis, expresó acerca de Grimberg:

En la Iglesia, a través de sus documentos, comienzan a aparecer conceptos como el de peronización, que significa toma de conciencia, libertad, etc., socialización, es decir, integración, el hombre se realiza en la medida de su entrega a los demás: la liberación sólo se da cuando se crea una comunidad solidaria, con el aporte de personas que participan en esa vida comunitaria, cuando hay una liberación del egoísmo. La liberación se traduciría en una actividad creadora (...). Tenemos que (...) ser más del pueblo, no queriendo imponerle nuestras ideas, sino detectando y ayudando a que él mismo exprese las suyas.⁵⁷

Para los jóvenes, y los no tan jóvenes también, la universidad ideal era la que formaba parte del pueblo y estaba al servicio del mismo, como se desprende del fragmento citado.

Como consecuencia de esta redefinición en el interior de la UC se produjo la renuncia de un grupo de profesores de la Facultad de Derecho. Los mismos se opusieron a la resolución del conflicto iniciado por los alumnos, y apoyado por un grupo de profesores y por la jerarquía eclesiástica de Mar del Plata, que terminó con la elección de un rector afín a la JP de izquierda, considerando que en ese contexto se tornaba imposible la enseñanza del Derecho. A su vez, expusieron que la “politización de la universidad”, desnaturalizaba la función educativa.⁵⁸

La respuesta no se hizo esperar. Un grupo de estudiantes les retrucaron que era necesario que la enseñanza del Derecho respondiera a la realidad nacional y que no era la jerarquía eclesiástica, sino la Iglesia, la que avalaba la decisión de tener “una universidad al servicio del pueblo”. Por otro lado, con respecto a la acusación de politización, respondían que era oscurantista predicar el apoliticismo.⁵⁹

⁵⁶ *La Capital*, Mar del plata, 13/6/73.

⁵⁷ *La Capital*, Mar del Plata, 16/6/73. p. 20

⁵⁸ En el grupo de renunciantes se encontraban Dalmiro Alsina Atienza, Hugo Alonso, Jorge Brun, Telmo Borelli, Alberto Carreras, Pedro N. Cazeaux, Víctor G. Clement, Antonio B. Fernández Méndez, Luis María Games, Jorge Isaac, Pedro Hooft, Eduardo Hooft, Antonio Matos Rodríguez, Eduardo Moreno Dubois, Ernesto J. Larrain, Tomás L. F. Marcos, Fernando Rivera, Jorge O. Ramírez, Juan C. Rodríguez, Wenceslao Tejerina, Hipólito Toscazo y Raúl H. Viñas. *La Capital*, Mar del Plata, 17/6/73, p. 20.

⁵⁹ *La Capital*, Mar del Plata, 18/6/73, p. 8.

* *Los entes sanitarios*

Como hemos mencionado, una de las principales inquietudes del gobernador bonaerense era brindar una adecuada asistencia médica, que cubriera las necesidades de todos los sectores de la sociedad. En esta línea debe entenderse la elección de Floreal Ferrara como Ministro de Bienestar Social, un cardiólogo de larga trayectoria en la profesión, graduado en la Universidad Nacional de La Plata en 1950, quien había ingresado a mediados de esa década como jefe de trabajos prácticos de Medicina Social y militaba activamente en las villas de emergencia donde instalaba sus consultorios.⁶⁰

Con motivo de asegurar el cumplimiento de este objetivo, el 4 de junio de 1973, el proceso de ocupaciones se extendió hacia los nosocomios de la ciudad. Un grupo de alrededor de cien personas de la Regional Mar del Plata de la JUP, “Comando de la Reconstrucción Nacional de los Barrios” y del Movimiento de Bases Peronista, se hizo cargo del Instituto Nacional de Epidemiología y del Hospital Mar del Plata (rebautizados “Eva Perón”) y del Hospital Regional (ahora “Caídos de Trelew”).

En la oportunidad tuvieron lugar conversaciones telefónicas con el gobernador Bidegain y el senador bonaerense Carlos Elizagaray y se informó que el doctor Andrés J. Cabo, ex candidato a concejal por el FREJULI en las elecciones de marzo, sería designado como interventor provisorio de la zona sanitaria VIII.⁶¹

La medida se adoptó para

“brindar apoyo al gobierno popular del compañero Oscar Bidegain y terminar definitivamente con la grave e inhumana situación que aqueja al pueblo de Mar del Plata y de todo el país en lo que atañe a la atención sanitaria de los amplios sectores populares” y, una vez más, en “garantía que las próximas autoridades de los establecimientos sanitarios sean representativas del gobierno popular y del pueblo y se terminará (sic) el continuismo”.⁶²

La disposición fue previamente estudiada por los EPT, teniendo como meta final la habilitación de establecimientos asistenciales en las zonas más necesitadas.

Al día siguiente, posiblemente a raíz del hecho, se dio a conocer la constitución de la agrupación de médicos peronistas marplatenses, cuyo objetivo era el de lograr

⁶⁰ Se desempeñó como profesor hasta 1975 cuando la Triple A lo echó de la Universidad. “Floreal Ferrara, especialista en Medicina Social y ex Ministro de salud bonaerense”, en: www.florealferrara.com.ar.

⁶¹ Idem, 5/6/73, p. 1. Integran la Zona sanitaria VIII los distritos de Ayacucho, Balcarce, General Alvarado, General Guido, General Lavalle, General Madariaga, General Pueyrredón, Lobería, Maipú, Mar Chiquita, Necochea, San Cayetano y Tandil.

⁶² *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/73.

su inserción definitiva en las capas populares para participar en el proceso de reconstrucción nacional.⁶³

La evolución de los acontecimientos en el entonces ex Hospital Regional presentó una característica particular. Allí, un grupo de integrantes del Comando de Organización y de la Alianza Libertadora Nacionalista desalojaron a los miembros de la JUP y “reocuparon” el establecimiento. La situación condujo a la realización de reuniones entre el personal, donde se decidió la integración de una comisión representativa, que se hizo cargo del nosocomio, comunicándole lo sucedido al interventor de la Zona Sanitaria VIII, doctor Cabo. En el comunicado se puntualizaba que “la actitud fue adoptada ante el excesivo estado de violencia y la presencia de grupos armados”.⁶⁴

Si bien el proceso de toma hospitalaria derivó en acciones de violencia generadas por la intervención de las agrupaciones peronistas juveniles de la derecha, el propósito inicial apuntaba a que los establecimientos sanitarios recuperaran una función social que habían perdido durante los años del régimen militar.

Luego de estos sucesos, el ministro Ferrara viajó a Mar del Plata y ratificó la designación de Andrés Cabo como coordinador de la zona sanitaria VIII, comenzando a normalizarse la situación en el servicio asistencial de salud. En esa oportunidad, el ministro de salud bonaerense fue recibido efusivamente en el Aeropuerto de Camet por unas 200 personas, en su mayoría jóvenes.⁶⁵

La presencia de Cabo, representaba un triunfo para los sectores de la izquierda del peronismo, tal como puede inferirse en el siguiente mensaje leído por éste:

(...) necesitamos que los barrios se organicen en sus juntas barriales, y se articulen con los muchachos peronistas de esa gran patria peronista que vamos a hacer, con los compañeros de la JP y del Movimiento de Bases. Necesitamos también que los barrios manden a sus representantes aquí, a la zona Juan Pablo Mestre (nombre que recibió la zona sanitaria VIII) para organizar el equipo asesor con otros trabajadores de diferentes sectores del pueblo. Compañeros movilízanse para transformar. Sale el sol para los explotados. Por una patria libre, justa y soberana, peronista, montonera y socialista. Perón o muerte.⁶⁶

⁶³ Integraban la mesa provisoria los doctores Juan C. Pomposiello (vicepresidente), Manuel D’ Onofrio (secretario general), Eulogio Mendiondo (secretario gremial), Eliseo Alaman (secretario técnico), Andrés Cabo (secretario de prensa y relaciones públicas). *La Capital*, Mar del Plata, 5/6/73, p. 20.

⁶⁴ *La Capital*, Mar del Plata, 7/6/73, p. 7. El diario expresaba que la Concentración de la JP también había estado involucrada del desalojo de la JP de izquierda, pero días más tarde, publicó un comunicado donde la mencionada agrupación desmentía su participación en los sucesos. *La Capital*, Mar del Plata, 9/6/73, p. 6.

⁶⁵ *La Capital*, Mar del Plata, 13/6/73, p. 9 y 16/6/73, p. 6. A su vez, Eulogio Mendiondo y Carlos Palacios fueron designados como responsables del Hospital “Eva Perón”, y Alfonso Sánchez y José Loge en el “Caídos de Trelew”.

⁶⁶ *La Capital*, Mar del Plata, 17/6/73, p. 6.

Las ocupaciones a las que se hizo referencia estuvieron caracterizadas, fundamentalmente, por la “urgencia anticontinuitista” (Nievas, F; en Pucciarelli, 1999). Sin embargo, hubo otras que no fueron realizadas contra el continuismo del régimen dictatorial, aunque en Mar del Plata, éste pareció ser el motivo primordial.

** Otras ocupaciones*

También se efectuaron ocupaciones en las instalaciones de LU6, el Hogar de Tránsito Municipal, el Teatro Auditórium, la ex colonia Chapadmalal, y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL). Los motivos variaron según los casos, al igual que la información suministrada sobre los hechos por el diario local.

La primera fue efectuada por integrantes del CdO de la JP, de la ALN y de la Concentración de la JP, a la que impusieron el nombre de “Juan José Valle”. La misma se fundaba en la *“intención de devolver al pueblo la dirección de un medio de comunicación de vital importancia”* y de custodiar el patrimonio de la emisora hasta tanto las autoridades nacionales designaran a un *“auténtico representante del pueblo”*. Se pretendía, a su vez, realizar un homenaje a los caídos en junio de 1956.⁶⁷

Fueron también agrupaciones vinculadas a la derecha las que tomaron en custodia la ex colonia Chapadmalal (JSP y Comandos de la resistencia Peronista del '56), reimponiéndole su nombre legítimo de Fundación Eva Perón, y ocuparon ENTEL (JPS y JP Perón- Evita, por una Patria Peronista), con el fin de resguardar el patrimonio de la empresa estatal. Este último hecho contó con el apoyo de Nelson Rizzo, secretario general de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos (FOETRA) de Mar del Plata, ex delegado regional de la CGT, y diputado provincial a partir de marzo.

Por su parte, el Hogar de Tránsito Municipal fue tomado por los ocupantes de entonces, quienes exigían al municipio la adjudicación de las viviendas. Mientras que fueron miembros de la JP los que se hicieron cargo del Teatro Auditórium, aunque desconocemos las razones esgrimidas por los mismos.

A mediados de junio, en medio de la ola de ocupaciones que se multiplicaban a lo largo de todo el país, comenzaron a sucederse las advertencias y llamamientos del ministro de Educación de la Nación, Taiana, del Secretario General del MNJ, Abal Medina, y del ministro del Interior, Esteban J. Righi, instando a desalojar los edificios ocupados en virtud que el 25 de mayo habían asumido las autoridades elegidas por el

⁶⁷ *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/73, p. 1.

pueblo, las cuales se encargarían de recuperar para éste la administración de los distintos organismos.⁶⁸

La labor juvenil en los barrios y otras tareas de reconstrucción

A lo largo de la segunda mitad de 1973 las distintas agrupaciones que integraban la Tendencia Revolucionaria, como los EPT de la JP, la JUP, el Movimiento de Bases Peronista (MBP), entre otras, continuaron extendiendo su participación en los barrios donde conformaron juntas barriales y equipos de trabajo voluntario.

El objetivo principal era el de determinar cuáles eran las necesidades que acuciaban a los habitantes y contribuir a encontrar soluciones a sus problemas. Las tareas iban desde la apoyatura legal a los vecinos, hasta la construcción de guarderías, de salas de primeros auxilios, la asistencia médica y la limpieza de calles.⁶⁹

Un ejemplo en este sentido, es la labor del MBP que, a mediados de junio, se comprometió a solicitar a la municipalidad, a través del bloque de concejales peronistas, la cesión de un lote fiscal y la provisión de materiales para construir una guardería en el barrio General Belgrano.⁷⁰

Por su parte, el EPT del Área Cultura de la JP propuso a las autoridades de la colonia de Chapadmalal, con motivo de las vacaciones de invierno, un programa de entretenimiento para los niños, que incluía paseos, merienda, y una obra de teatro a cargo del Grupo de Educación y Teatro Liberación. Pero su ofrecimiento fue rechazado con el argumento de haberse establecido ya las actividades, sin poder admitir nuevas colaboraciones.⁷¹

Una afirmación realizada por Manuel Torres, representante de los EPT de la JP, a fines de septiembre, en el marco de un acto por Perón presidente al que concurrieron unas 150 personas, especialmente profesionales, da cuenta de la concepción que se tenía de estos grupos de trabajo en la izquierda peronista:

Es de fundamental importancia la inserción de los profesionales en la Tendencia Revolucionaria. Con sus dos pilares: su nacionalismo, que busca en un mundo dominado por el imperialismo el rescate de nuestra soberanía, y su vocación socialista como única forma posible de superación para instaurar en nuestra patria la justicia social creando una sociedad donde se suprima la explotación de una clase por otra para hacer realidad los

⁶⁸ *La Capital*, Mar del Plata, 12/6/73, p. 6; 15/6/73, p. 3 y 18/6/73, p. 3.

⁶⁹ A mediados de septiembre de 1973, una nota de la JUP en el diario local informaba acerca de la formación de equipos de trabajo voluntario en los barrios e invitaba a las instituciones de bien público de Mar del Plata a solicitar sus servicios. *La Capital*, Mar del Plata, 15/9/73, p. 6.

⁷⁰ *La Capital*, Mar del Plata, 18/6/73, p. 7.

⁷¹ *La Capital*, Mar del Plata, 22/7/73, p. 6.

principios justicialistas de constituir una patria con una sola clase de hombres: la de los trabajadores. Por eso Perón presidente...⁷²

Los frentes de lucha no se limitaron sólo a la presencia en los barrios. Días antes se había producido el lanzamiento de la JTP, filial Mar del Plata, como un intento de la Tendencia por acercarse a los sectores trabajadores. Entre los oradores estuvieron presentes el representante de la JTP de Capital Federal -Juan Sosa-, Jorge Tribó, Carlos Corvalán (por los Trabajadores del Pescado) y Jorge Ferrari (UTA). La finalidad de la JTP, que como estructura nacional se había constituido en mayo del mismo año, era la de unificar a todos los trabajadores dispersos de las agrupaciones de base y sindicatos que se oponían a la “burocracia sindical traidora”.⁷³

Por otro lado, en octubre se realizó un acto de la UES en dependencias de la facultad de Humanidades de la UP donde se destacó la necesidad de integrar mesas de trabajo para la Reconstrucción de la Enseñanza Media⁷⁴ y cincuenta marplatenses participaron activamente del “Operativo Dorrego” a través de la coordinadora de la JP.⁷⁵ Este último se trataba de un plan de recuperación de las zonas afectadas por las tremendas inundaciones producidas en varios distritos bonaerenses, lanzado por el gobernador, en el que colaboraron unos 800 miembros de la JP conjuntamente con el Ejército Argentino.⁷⁶

Continuando con la línea de reconstrucción, a fines de noviembre se inauguró el Primer Encuentro de Experiencias de Vivienda Popular, organizado por la intervención de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y la JUP. En la oportunidad asistieron jóvenes de JUP, Montoneros y UES que discutieron en torno a la necesidad de crear cooperativas barriales y villeras y de luchar por una política crediticia al servicio de esos organismos.⁷⁷

A pesar de toda la labor realizada, casi simultáneamente, la situación de la Tendencia comenzó a modificarse al compás de los cambios que tuvieron lugar en los ámbitos nacional y provincial.

4. Algunas consideraciones

⁷² *La Capital*, Mar del Plata, 22/9/73, p. 10.

⁷³ *La Capital*, Mar del Plata, 17/9/73, p. 6. *El Descamisado*, Año I, N° 18, 18/9/73; N° 19, 26/9/73

⁷⁴ *La Capital*, Mar del Plata, 8/10/73, p. 5.

⁷⁵ La constitución de la Coordinadora de la JP se produjo a principios de octubre en cuya oportunidad se leyó un discurso de un representante de FAR- Montoneros, y contó con la presencia de C. Elizagaray y de Rubén Sosa. *La Capital*, Mar del Plata, 2/10/73, p. 9. *La Capital*, Mar del Plata, 7/10/73, p. 7.

⁷⁶ *La Capital*, Mar del Plata, 7/10/73, p. 7.

⁷⁷ *La Capital*, Mar del Plata, 24/11/73, p. 6.

La participación política de las juventudes nucleadas en la Tendencia Revolucionaria del Peronismo no se limitó a manifestaciones y actos de violencia. Así lo refleja el estudio de “caso” marplatense, donde a través de diferentes actividades desplegadas en la sociedad civil, la JP de izquierda buscó plasmar un proyecto de reconstrucción nacional, que encontró en las áreas de salud y educación sus principales campos de acción.

A fines de 1971, un suceso inesperado contribuyó a configurar un panorama particular al interior de las agrupaciones del peronismo marplatense, arrojando a la militancia a numerosos jóvenes. El asesinato de Silvia Filler, en el marco de una asamblea universitaria, inició un marcado proceso de radicalización en el ámbito de la enseñanza superior y el crecimiento de determinados grupos que, posteriormente, se identificaron con la Tendencia, a la vez que aumentaba el rechazo hacia la CNU, autora material de la muerte de la estudiante.

Las movilizaciones en repudio y pedido de justicia que se suscitaron a partir de entonces, fueron sucedidas por una masiva participación juvenil en torno a la campaña por el retorno de Perón, y la correspondiente a las elecciones de marzo de 1973, a través de la presencia en los actos, las consignas pintadas en distintas paredes de la ciudad, el reparto de panfletos, etc.

Sin embargo, la militancia no se limitó a estas actividades proselitistas, sino que la Tendencia procuró, además, operar en otros frentes. Sus prácticas de acción pública llegaron al cenit durante la gobernación de Bidegain, afín a los sectores de la izquierda peronista. Una de las preocupaciones centrales de los jóvenes de este sector fue la de lograr una transformación de los contenidos y métodos de la enseñanza universitaria, la cual se consideraba que debía estar al servicio de la liberación del pueblo y responder a las necesidades más acuciantes del mismo.

En relación con este interés por mejorar las condiciones de la población, es que se buscaba extender las redes de influencia en los barrios, colaborando con la construcción de guarderías, dispensarios, con el mantenimiento de la limpieza de las calles, brindando apoyo legal, etc.

Un mes particularmente agitado se vivió en junio de 1973, pocos días después de la asunción de las autoridades electas en las elecciones generales. Se produjo entonces un proceso de ocupaciones, el cual no fue protagonizado únicamente por las organizaciones de la izquierda peronista. Las tomas producidas por éstas tuvieron como objetivos principales evitar el continuismo dictatorial y asegurar una efectiva reconstrucción nacional que implicaba poner la medicina y la educación al servicio del pueblo, para lo cual se contaba con el aporte fundamental de los EPT de la JP.

Durante todo 1973, la Tendencia continuó ampliando sus redes a través de la JUP, la UES, el MBP, la JTP, etc, contribuyó con el “Operativo Dorrego”, un plan de reconstrucción de las zonas inundadas del centro de la provincia de Buenos Aires, conformó juntas barriales y equipos de trabajo voluntario y organizó el Primer Encuentro de Vivienda Popular.

A pesar de todo, los postulados que contribuyeron a la unión de diferentes sectores en una Tendencia Revolucionaria comenzaron a manifestar algunas grietas internas a partir de los sucesos de Ezeiza en el marco del retorno de Perón. En la oportunidad, se produjo un enfrentamiento armado entre la Comisión Organizadora del acto, integrada por el coronel Jorge Osinde, Norma Kennedy, la JP del Comando de Organización y la Juventud Sindical Peronista, pertenecientes a la derecha del peronismo, y los miembros de la Tendencia que fueron excluidos de la misma.

A partir de entonces, algunos sectores de la izquierda peronista se replantearon parte de su accionar. Esto se agravó luego del triunfo electoral del Frejuli en las elecciones de septiembre de 1973 y la asunción de la fórmula Perón- Perón al Poder Ejecutivo nacional, cuando se produjo el asesinato de Rucci. El hecho fue adjudicado a Montoneros y repudiado por un sector de la JPR que inició un proceso de disidencia y constituyó el sector Lealtad, y también por las FAP-17 y el sector del PB afín a las mismas, que consideraron que con la presencia de Perón en el gobierno había llegado la hora de dejar las armas.

Esta crisis interna coincidió, a su vez, con el reposicionamiento del ala derecha del movimiento y una creciente gravitación de la JP de la República Argentina que poco a poco fue desplazando la juventud peronista de izquierda. En la provincia de Buenos Aires, el punto de inflexión estuvo determinado por el ataque del Ejército Guerrillero del Pueblo (ERP)⁷⁸ a la guarnición militar de Azul en enero de 1974, el cual determinó la renuncia forzada de Bidegain, luego que Perón lo responsabilizara por lo ocurrido.

La situación que venía configurándose desde junio de 1973 se agravó aún más con la muerte del líder. Muchos de los jóvenes que trabajaban en los barrios, los EPT de la JP y demás organizaciones de superficie de la Tendencia comenzaron a alejarse de la militancia, mientras que aquellos sectores más comprometidos de la izquierda peronista vieron en la lucha armada y el pase a la clandestinidad la única salida posible.

⁷⁸ Organización armada no peronista, de origen guevarista, liderada por Roberto Santucho. Ver: Seoane, María. *Todo o nada. La historia secreta y pública de Mario Roberto Santucho, el jefe guerrillero de los años setenta*. Sudamericana, Buenos Aires, 2003.